

¿QUÉ ES REVOLUCIÓN? UN MILLÓN DE PICADURAS DE ABEJA, UN MILLÓN DE DIGNIDADES

JOHN HOLLOWAY

(Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México)

RESUMEN

Este artículo esboza el horizonte programático de algunos aspectos centrales de la filosofía de Holloway, cuyo principal objetivo es repensar el sentido de la revolución. Esta posibilidad se despliega en una innumerable cantidad de grietas en el modelo capitalista, el cual debe entenderse principalmente como un modo de organizar las relaciones sociales.

PALABRAS CLAVE: Revolución – Autodeterminación – Cambio Social – Comunismo

ABSTRACT

This article sketches some central aspects of John Holloway's work, which aims at rethinking the sense of revolution. This becomes a possibility because of a number of flaws in the capitalistic model, which must be understood as a way of organizing the social relationship.

KEY WORDS: Revolution – Self-determination – Social Change – Communism

1. La revolución es más urgente que nunca.
2. La única manera de concebir la revolución es en términos de grietas en el tejido de la dominación capitalista: el reconocimiento, la creación, expansión, multiplicación y confluencia de los espacios o momentos de negación-y-creación, espacios o momentos en los cuales la gente dice "¡NO! ¡Ya basta! ¡Aquí no! Aquí no vamos a subordinar nuestras vidas al dominio del capital, aquí vamos a hacer lo que nosotros consideramos necesario o deseable!".
3. La revolución es inevitablemente intersticial. Es muy improbable que la abolición del capitalismo tenga lugar en todas las partes del mundo al mismo tiempo.
4. El carácter intersticial de la revolución era ocultado por la idea absurda de que cada Estado constituía su propia sociedad, en lugar de ver que cada Estado corresponde solamente con un fragmento de la sociedad capitalista global. La conquista de un Estado era entendida entonces como una revolución en si misma, en lugar de verla como un intento de transformar las relaciones sociales en una parte de la sociedad capitalista global.
5. Si aceptamos que la revolución es inevitablemente intersticial, surge la pregunta de ¿qué son los espacios o intersticios relevantes? Muchos revolucionarios se centran en el Estado como el espacio significativo, pero esto tiene la desventaja de que el Estado es una forma de organización desarrollada para apoyar el capital y para excluir a la gente de la determina-

ción de sus propias vidas. La historia del último siglo y también la reflexión teórica sugieren que es imposible crear una sociedad autodeterminante (o comunista) usando una forma de organización diseñada para la represión de la autodeterminación. La transformación radical de la sociedad a través del Estado no es posible.

6. Cuando pensamos en grietas en la dominación capitalista, es mejor pensar entonces en dimensiones no estatales. Las grietas existen de muchas formas diferentes en todo el mundo. Pueden ser territoriales: "aquí en este espacio (la selva lacandona de Chiapas, una fábrica tomada o un café alternativo) no vamos a aceptar la lógica del capital; aquí vamos a crear otras relaciones sociales". O bien pueden ser grietas en el tiempo: "Aquí en este evento, mientras estemos juntos, vamos a hacer las cosas de otra forma, vamos a abrir ventanas a otro mundo". O pueden ser relacionadas con actividades o recursos particulares; "en la cuestión del agua, o del software, o de la educación, vamos a luchar para excluir el dominio del dinero y del capital, estas actividades tienen que seguir otra lógica".

7. La muerte del capitalismo será consecuencia no de una puñalada al corazón, sino de un millón de picaduras de abeja. Nosotros somos estas picaduras.

8. El millón de picaduras de abeja son un millón de dignidades. Nuestros espacios o momentos de negación son espacios o momentos de creación, de hacer lo que nosotros consideramos necesario o deseable. Emancipamos nuestro poder-hacer del poder-sobre que lo mantiene en cautiverio. En el proceso de destruir la socialidad capitalista (porque ella nos está destruyendo a nosotros), creamos otra socialidad basada en la autodeterminación colectiva de nuestro hacer. El desatar-y-crear nuestro propio poder-hacer es el núcleo de la revolución comunista. También es necesario como forma de confrontar la amenaza de pobreza material que es la recompensa de la dignidad en una sociedad basada en la negación de la dignidad.

9. Nuestras dignidades son piedras arrojadas a través del vidrio de la dominación capitalista. Crean hoyos, pero, más que eso, crean grietas que corren. El movimiento es crucial. El capital es un proceso constante de llenar las grietas, reabsorbiendo nuestras rebeldías, así que nuestra rebeldía, para mantenerse viva, tiene que moverse más rápidamente que el capital. Un espacio autónomo que no se extiende, que no se vuelve grieta, corre el riesgo de convertirse en su contrario, una institución.

10. El capitalismo está lleno de grietas, pequeñas (como la rebeldía que está dentro de todos, o un grupo de personas juntándose para crear un espacio anticapitalista) o grandes (como la selva lacandona, el movimiento en Bolivia, los disturbios en Francia). A veces son tan pequeñas o aparentemente apolíticas que no las reconocemos. La revolución empieza con el reconocimiento de las grietas que existen y crece con la creación de grietas nuevas, su expansión, multiplicación y confluencia. La confluencia depende de ondas de choque, resonancias y afinidades más que de estructuras organizativas formales.

11. La revolución de las grietas es revolución aquí y ahora. La puñalada al corazón necesita preparación, siempre está en el futuro. El millón de picaduras de abeja, el millón de dignidades son aquí y ahora. La cuestión no es cómo construir el movimiento para el futuro, sino cómo romper las relaciones sociales capitalistas aquí y ahora. Ruptura, negación-y-creación aquí y ahora: este es el desafío de la revolución.

12. No somos locos o, si lo somos, no estamos solos en nuestra locura. El viejo concepto leninista de la revolución está en crisis. Al principio les parecía a algunos que la idea misma de revolución estaba en crisis, pero ahora está claro que es solamente una idea en particular de la revolución la que está en crisis, y que la revolución es más urgente que nunca.

13. El viejo concepto de revolución está en crisis porque su base, el trabajo abstracto o enajenado, está en crisis. El viejo concepto era la teoría revolucionaria del movimiento obrero, de la lucha del trabajo asalariado contra el capital. Su lucha era limitada porque el trabajo asalariado (o abstracto) es el complemento del capital y no su negación. La crisis del movimiento obrero (y del trabajo asalariado o abstracto mismo) abre un nivel más profundo de la lucha de clases: la lucha del hacer en contra del trabajo abstracto (y por lo tanto en contra del capital). Es esta nueva y más profunda lucha de clases que ahora está buscando una manera de avanzar, práctica y teóricamente. Nosotros somos la crisis del trabajo abstracto, la crisis del trabajo asalariado, nosotros somos la revuelta del hacer en contra de la determinación ajena, el empuje del hacer hacia la autodeterminación. Nosotros somos, en otras palabras, el desbordamiento de la creatividad respecto al trabajo abstracto. Somos la respuesta y la pregunta de la nueva lucha de clases: en su orden correcto, primero la respuesta y después la pregunta.

14. Los problemas de este enfoque son obvios. Este punto se puede confiar al lector. Sin embargo, no veo otra manera de avanzar. Abandonar la revolución no es una opción.

15. Preguntando caminamos.¹

Recibido: 19/05/2006

Aceptado: 09/06/2006.

¹ Documento leído en Bilbao, España, en mayo de 2006.

